

Estimados amigos

Gracias por acompañarnos esta noche.

Al terminar este año 2018 queremos recordar algo del camino andado. Este directorio de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Ñuñoa no surge de la nada. Es parte de la historia de avances y retrocesos de los movimientos ciudadanos y nuestra comuna no ha estado ajena a aquello.

En este año, que se conmemoran los 50 años de la Ley de Juntas de Vecinos, queremos recordar que nuestra Unión Comunal estuvo intervenida, al igual que las juntas de vecinos y organizaciones de todo tipo, en los oscuros años de la dictadura y resurgió con la vuelta a la democracia.

Nombres como Mario Segura, Renato Benítez, Gustavo Carreño y Patricio Talavera se enmarcan en dicha recuperación.

Pero luego enfrentamos un nuevo período oscuro, de intervención y clientelismo, que solo terminó gracias a una comisión electoral que se negó a incumplir la ley respecto a la calificación de elecciones y permitió, en un largo proceso que terminó en el Tribunal Calificador de Elecciones, recuperar un directorio al servicio de la comuna y de sus ciudadanos. Gracias Aída Martínez, Ulises Valderrama, Elizabeth Ganga y Patricio Talavera, integrantes de dicha Comisión Electoral, por su constancia y esfuerzo.

Hoy, con una nueva administración municipal, terminó la intervención descarada de funcionarios en el quehacer de las organizaciones y nuestro directorio ha podido trabajar con la Municipalidad en busca de un proceso de mejora continua. Existen problemas, existen ineficiencias y existen diferencias, pero sería mezquino dejar de reconocer los avances producidos. También debemos señalar que existen funcionarios y jefaturas que atornillan al revés. Al menos hay uno de ellos fuera definitivamente y tres más en lugares donde hacen menos daño.

Hoy es común la participación nuestra en las diversas comisiones del Concejo Municipal y, en general, hemos contado con votaciones unánimes en los temas que más nos interesan.

Ya nuestra comuna tiene a su haber 4 modificaciones al Plan Regulador Comunal y estamos tramitando una quinta. Ello pese al fuego amigo y los innumerables “errores” a los que nos hemos enfrentado decididamente y que obligaron a revertir acuerdos para sanear ilegalidades. Las mesas participativas y una nueva Ordenanza de Participación Ciudadana han permitido este avance. A pesar de ello, subsisten las secuelas del Plan Regulador de 2007. La masacre de Ñuñoa se produjo y en parte importante es irreversible. Los últimos grandes coletazos, no los únicos, son los dos megaproyectos inmobiliarios que amenazan el

oriente y el poniente de la comuna en Plaza Egaña y Vicuña Mackenna, respectivamente.

Pero hay más temas que nos convocan. Se están reanudando las conversaciones en torno a la Autopista Vespucio Oriente -AVO 2- y está pendiente resolver el tema pérgola de la Plaza Ñuñoa y las ordenanzas que regulan las actividades de la construcción en nuestra comuna.

También quisiera decir algunas palabras en reconocimiento de la madurez que han alcanzado nuestros dirigentes de Ñuñoa y la unidad con que ha podido trabajar nuestro directorio. Tanto en el COSOC como en nuestra Unión Comunal hemos sabido, en general, procesar nuestras diferencias presentando un frente unido en nuestras luchas, lo que no es menor.

No puedo terminar estas breves palabras sin mencionar las temáticas que nos convocan para el año que viene. La primera es consolidar los temas urbanos, pero poniendo énfasis también en tránsito y medio ambiente donde queda mucho por hacer. También reparar las inequidades de tener una comuna distinta al norte y al sur de Av. Grecia. Y vigilar que el elefante blanco de Av. Grecia se ponga realmente al servicio de la salud pública y de nuestros vecinos. No es menor haber perdido más de 18.000 millones de pesos.

No cejaremos tampoco en las áreas de capacitación de nuestros dirigentes, donde queda mucho por hacer y que se

complementa con la información que hemos puesto en nuestra página web.

En cuanto a nuestra institucionalidad, siempre hemos proyectado nuestro quehacer hacia todas las juntas de vecinos, sean o no socias de la Unión Comunal, buscando su legalización y progreso, sin dejar de denunciar las trucherías de algunos malos dirigentes.

Destacar también el involucramiento de algunos de los nuestros en labores específicas. Christian Valdivia y Ulises Valderrama en temas de condominios donde la labor municipal ha sido desastrosa. Julia Rioseco y Rodrigo Molina en labores de seguridad. Julia Rioseco y Rodolfo Acha en labores de urbanismo. En fin, son múltiples las áreas en que nos involucramos y necesitamos el apoyo de muchos, sean o no dirigentes, para avanzar en nuestro camino.

Y en nuestra labor hacia afuera, lograr que se construya una buena política regional de participación y continuar nuestros esfuerzos por impedir que se elimine la certeza jurídica en las elecciones de nuestras organizaciones, para lo que seguiremos presionando a nuestros parlamentarios.

Termina un año intenso y sigue otro igualmente demandante. Gracias por permitirnos ser parte de esta apasionante tarea.

Muchas gracias.